

Salón de paisaje “Florinda Monzón” in memoriam.



«Todo conduce necesariamente al paisaje»

Runge.

En el principio fue el paisaje la representación de la realidad que circundaba al hombre. Pero más que una re-producción, la imagen pictórica de la misma se nos daba a manera de signo. La historia de la pintura tiene más de 30 mil años, y no ha parado en su evolución.

Es entonces una de las actividades humanas más antiguas, ya que aparece antes que la escritura, pero en todas las épocas ha existido el paisaje, ese elemento físico como escenario en el que representamos nuestras vidas, como actor o productor de emociones y experiencias subjetivas.

La constante representación del paisaje en la pintura, está dada en gran medida, por la curiosidad sobre los hechos de la naturaleza, por la creación de fantasías para aliviar sueños de profundas raíces y por la creencia en una Edad de Oro, de armonía y orden, que podría ser recuperada.

El paisaje existe en muchas formas. En parte es una realidad material que habitamos y con el que establecemos una relación sensual y simbólica.

Nuestro territorio no ha estado exento de este género pictórico. El salón que hoy se inaugura, dedicado a una de las principales exponentes de la pintura avileña en el siglo XX, Florinda Monzón, es un buen resumen para evaluar cómo fluye este movimiento en el arte actual y cuáles son sus principales seguidores en la provincia.

En la obra de nuestros artistas, aunque no se ha cultivado con particular intensidad este género, hay mucho en común con los ideales filosóficos de las pinturas paisajísticas europeas, una especie de fe secular en los beneficios espirituales que pueden obtenerse de la contemplación de la belleza natural.

Ya se dijo que “*el paisaje es solo de quién lo contempla*”, adentrémonos pues a nuestro horizonte y hagámoslo algo nuestro.

Lic. Yuri Limonte Hera.

Exposición Personal “Espejismos”

De Leonides Lazo Bernal

Centro de Arte “Raúl Martínez”
Del 6 de agosto al 5 de septiembre.

Hablemos de un lenguaje pictórico, no de los meta-lenguajes de la post-modernidad, sino de uno que pertenece a una visión mucho más tradicional del arte. Objetos del cotidiano vivir y cosas que remiten a las maquinarias humanas que van apareciendo ante el espectador con un revestimiento de vegetaciones tropicales.

Esa es la visión de Leonides Lazo Bernal (LELABER). Su obra posee una morfología visual con el más puro discurso ecologista. Sus cuadros nos remiten a paisajes oníricos de un verde, un azul o un gris exuberante donde aparecen aquí y allá sintomáticamente, sus objetos revestidos.



Una poesía impresionista se puede atisbar en los lienzos, también una ironía sutil o una crítica mordaz a la deshumanización de la sociedad actual. Las formas se van repitiendo a manera de una anáfora cromática que va hilvanando una visión silenciosa del mundo.

Por momentos los objetos revestidos forman toda una arquitectura espacial que deja entrever una especie de futurismo o a veces se torna caótica y con pinceladas que recuerdan el absurdo.

Leonides Lazo Bernal es fundador del grupo *Valentín Sanz Carta* del municipio Sibanicú de la vecina provincia de Camagüey y pertenece al grupo *Árbol Nuevo* del municipio Morón. Es uno de los artistas miembros de la UNEAC en nuestra provincia que ha tenido un sostenido trabajo creador a través de muchos años.

Ante ustedes está la exposición “Espejismos”, una intensa mirada a la obra de un artista de la plástica que de seguro dejará una huella espiritual en el espectador más avezado en el verdadero camino del Arte.

Elías Henoc Permut

Poeta, artista de la plástica y crítico de arte.



Consejo Editorial: Sergio González Castro, Yuri Limonte Hera, Yanarys Valdivia Melo, Kanaima Raña Santos. **Colaboradores:** M.Sc. Mayslett de la Caridad Sánchez Clemente y Elías Henoc Permut Pis.

Informático: Alexander Rodríguez Castillo.

Dirección General: Bárbaro S. Toranzo G. (Presidente CPAP, Ciego de Ávila).

Consejo Provincial de las Artes Plásticas /Septiembre de 2009. Boletín No. 4

Independencia No. 65 e/ H. Castillo y Maceo, Ciego de Ávila, CP. 65 900, Cuba.